

Mi guagua / tu autobús: Proyecto internacional de carteles.

Autores:

MsC. Flor de Lis López Hernández

mail: flordelis@isdi.co.cu

DI.Soliet Lorenzo Delgado

mail: slorenzo@isdi.co.cu

Resumen:

El trabajo tiene como objetivo exponer los resultados obtenidos dentro del proyecto de intercambio que se realizara entre el Instituto Superior de Diseño (ISDi) en La Habana y la Escuela Multidisciplinaria de la Imagen (ÉMI) en Quebec. En el mismo participaron docentes y estudiantes de la carrera de comunicación visual de ambas universidades, así también como estudiantes franceses de pasantía en Canadá. En los dos países existe una larga y rica tradición en el diseño y producción de carteles, por lo que las docentes de Historia del Diseño al frente del proyecto, seleccionaron este soporte de comunicación para desarrollar el tema escogido, en este caso se decidió por un aspecto cotidiano y común a las dos culturas, el transporte público, popularmente conocido como guagua, en Cuba y como autobús en Canadá. De ahí el título aludiendo a las percepciones diferentes de un mismo tema, de acuerdo a sus culturas y contextos.

El resultado fundamental de la experiencia ha sido una exposición conjunta de sesenta carteles la cual se mostró en el Festival del Cartel en La Habana en el mes de abril y que posteriormente se verá en Quebec en el mes de septiembre.

Introducción

Promover el intercambio académico y cultural entre el Instituto Superior de Diseño en La Habana y la Escuela Multidisciplinaria de la Imagen en Quebec ha sido el objetivo del proyecto internacional: ***Mi guagua y tu autobús***, donde participan estudiantes y docentes de la carrera de Diseño de Comunicación visual de ambas universidades. El propósito del mismo giró en torno a encontrar espacios cotidianos y comunes en ambos países, caracterizarlos e incluirlos en el repertorio creativo de los diseñadores a partir de su singularidad estética, conceptual, funcional o de impacto social.

Para concretar el proyecto, se impartieron cursos electivos con el tema del cartel en las dos instituciones, en los cuales se diseñó en torno a un medio de transporte ampliamente usado en ambos países, el ómnibus de pasajeros. De tal manera que los estudiantes podrían explorar en esta zona de la cultura popular particularmente diferente en Cuba y Canadá, reflejando múltiples aristas de un asunto que no por ser habitual deja de ser rico en su visualidad.

En la historia de la comunicación visual existen múltiples ejemplos en que se aborda el tema del transporte; renombrados cartelistas como Cassandre lograron trascender la función comunicativa de sus piezas para promocionar líneas férreas y navieras e instalarlas como productos culturales que superaron su tiempo debido a su excelencia formal y conceptual. En sus carteles para barcos de vapor exageraba las escalas, para representar la majestuosidad, seguridad y fuerza, mientras que en los de trenes utilizaba los recursos del futurismo que traducían confiabilidad en la tecnología y la abstracción como medio para transmitir aspectos intangibles del viaje, dotando a sus carteles de un aire de modernidad.

El resultado fundamental de la experiencia ha sido una exposición conjunta de sesenta carteles realizados por los estudiantes, la cual se mostró en el Festival del Cartel en La Habana en el mes de abril y que posteriormente se verá en Quebec en septiembre de este propio año.

Desarrollo

El cartel, un arte para la calle, es concebido para muchos y destinado a una vida efímera. Urbano por excelencia, ligado en su origen a la industrialización y al desarrollo de las grandes ciudades, alcanzó gran auge a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Luego de haberse extendido por toda Europa, el interés por el afiche llega a Canadá por la vía de Inglaterra y los Estados Unidos. Desde finales del mencionado siglo, periódicos y revistas reprodujeron en sus páginas anuncios publicitarios, mientras que en 1896 en Toronto ya se organizaba una exposición de afiches contemporáneos. Para esta época Quebec aún no conocía tal auge del medio, sin embargo los textos refieren la presencia de numerosas huellas que evidencian la existencia de carteles en las calles de esta ciudad, desde mediados del propio siglo. Ya para los años treinta de la próxima centuria el afiche quebequense había logrado un lenguaje moderno.

El tema del transporte tuvo una presencia importante en el cartel de Quebec, entre los años veinte y cincuenta del siglo XX existen múltiples ejemplos de carteles turísticos de la Canadien Pacifique, entre ellos muchos fueron dedicados a promocionar líneas navieras entre Canadá y Europa. Por otro lado estuvieron los de la Canadian National Railways, anunciando los ferrocarriles para trasladarse dentro del país y para conectarse con los puertos. Como aspecto común en estos carteles se aprecia el impacto de las vanguardias europeas y un gran colorido, utilizando al máximo las posibilidades de la serigrafía y la litografía. De 1883 a 1963 en los talleres de la Canadien Pacifique se produjeron unos dos mil quinientos afiches diferentes. En la actualidad múltiples tendencias coexisten debido en gran parte a las influencias cruzadas de Estados Unidos y del grafismo europeo. Sin embargo a pesar de existir en Quebec esta importante tradición de grafismo publicitario, el mismo no fue reconocido o estudiado, por considerarse un arte menor, solo a finales de la pasada centuria es que comenzó a valorizarse el afichismo en esta región.

Cuba, país de larga tradición gráfica, en la que el cartel es considerado un medio imprescindible en su cultura visual. Su historia vinculada a diversos soportes impresos se inicia desde el siglo XIX, siendo altamente apreciado hasta la actualidad, entre otras cosas por su tradicional sistema de reproducción: la serigrafía. El cartel cubano ha desarrollado un lenguaje identitario y logrado un sello de cubanía, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, el cual ha dejado huella indeleble por sus valores estéticos y su poderosa fuerza comunicativa.

Con el triunfo de la Revolución en Cuba se potenció el desarrollo de todas las artes; la gráfica y específicamente el cartel jugaron un decisivo papel en la intención de lograr una rápida y efectiva comunicación con las masas populares. Ya para fines de los sesenta varios críticos y estudiosos cubanos comenzaban a valorar altamente este primer decenio cartelístico de la Revolución, considerado por la doctora Adelaida de Juan como "*el hecho más novedoso del ambiente plástico de los últimos años*". También tendría su pronto reconocimiento a nivel internacional, cuando en 1970 los norteamericanos Susan Sontag y Dugald Stermer publican en Nueva York su libro "The art of Revolution", devenido posteriormente un clásico del tema. En el mismo se presentaba una selección acuciosa de los ejemplos más significativos del cartel cubano de la Revolución, el cual desbordando los límites comunicacionales trascendería como pieza de gran valor cultural.

De tal manera, que el período que va de 1965 a 1975 fue considerada la época dorada del cartel cubano, lo que no quiere decir en modo alguno que luego de estos años de esplendor se haya detenido desarrollo. Con otras condicionantes, un escenario diferente (en ocasiones muy difícil) y otros protagonistas, el cartel cubano ha seguido su camino hasta hoy; en que nuevas generaciones de diseñadores, continúan fascinados por este tradicional medio, aun

cuando en el mundo actual es preferible trabajar con otros soportes de comunicación más eficientes, rápidos y económicos.

Los elementos anteriores fueron algunas de las consideraciones a tener en cuenta al seleccionar el cartel como medio gráfico para realizar el ejercicio académico e intercambio cultural entre las dos universidades, teniendo la certeza de que los estudiantes de ambos países se entusiasmarían a realizarlo.

Resultados del intercambio.

Producto del trabajo en talleres, los estudiantes realizaron sesenta carteles con el tema del ómnibus de pasajeros, los cuales reflejan múltiples acercamientos al asunto, desde ópticas y estéticas diferentes, pues los estudiantes seleccionaron de manera libre.

En general las piezas pueden agruparse de acuerdo a su conceptualización en las tipologías siguientes:

- Crónica social
- Humor
- Promocionales
- Visión ecológica

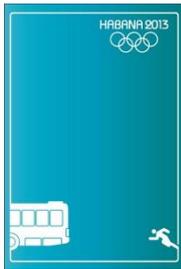
Mientras que por los recursos formales utilizados pueden agruparse en:

- Ilustrados
- Fotográficos
- Tipográficos.

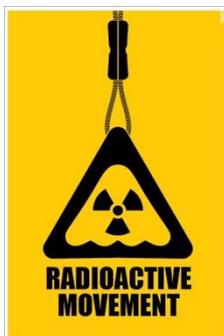
Los conceptos.

Los carteles de crónica social reflexionan sobre diferentes problemas del ómnibus de pasajeros y su funcionamiento, pero también el tema sirve de pretexto para referirse a otros aspectos de la sociedad, que se relacionan tangencialmente con el transporte público.

En los afiches de los estudiantes cubanos prima la idea de la hazaña que significa tomar el ómnibus, que puede representarse como una carrera olímpica tras la guagua o como una "batalla diaria", mensaje que además se refuerza con el tratamiento realista. Otros asuntos también se abordan, por ejemplo el chofer que toma la iniciativa para recaudar el importe del pasaje, el mensaje resulta ambivalente pues la mano que tapa la ranura de la alcancía deja dudas de si el dinero recogido irá a parar a este lugar o los bolsillos del solícito chofer.



El ambiente dentro del ómnibus es abordado por estudiantes de ambos países, la visión va desde considerar ese espacio como tóxico, al incluir el símbolo de la radioactividad dentro de la anilla para sujetarse, o dramático al ilustrar una mano que cuelga desfallecida también de una anilla; otro tratamiento trágico es el de un cartel canadiense donde se muestran unos asientos acuchillados aludiendo a la violencia que se puede suscitar en los autobuses escolares. Dos peces peleadores se enfrentan, en su pecera, que no es otra cosa que la puerta de una guagua, habla de un clima hostil como si el estado natural dentro del lugar es el de estar a la defensiva.



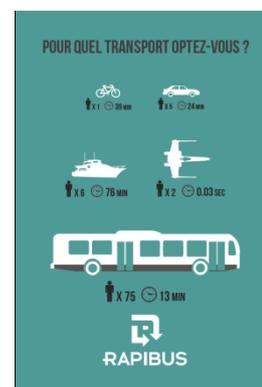
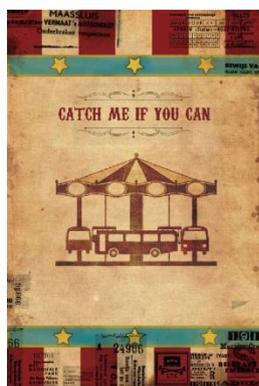
No solo se han representado visiones negativas, otras perspectivas positivas del interior del ómnibus son las de los carteles canadienses que sitúan a una joven estudiante dormitando y tomando té mientras viaja, otra pieza aborda la idea de viajar en buena compañía en un autobús, una solución interesante el que plantea lo tranquilo y antiestresante que resulta utilizar transporte colectivo. Por supuesto estas visiones no serían lógicas en los carteles cubanos, donde la realidad del transporte urbano es tan difícil, sin embargo una pieza del ISDI considera que en la guagua pueden aflorar también los valores positivos del cubano como son la paciencia, la tolerancia, la generosidad y la solidaridad entre otros. Finalmente resulta interesante y muy agradable en su visualidad la percepción del interior de un ómnibus en la que aparece un amasijo de manos sujetándose unas a otras, estas forman una compacta trama aludiendo al hacinamiento del lugar, pero también a la necesidad de apoyo de unos a los otros.



Algunas piezas de este grupo abordan el tema desde una perspectiva individual por ejemplo la confusión que puede ocasionar en la cabeza de alguien el entramado de las diferentes

rutas, haciendo un paralelismo de esto con las complicadas conexiones del cerebro humano o por otro lado la nostalgia por los viejos transportes en desuso.

Un buen número de carteles, casi todos cubanos, hace uso del humor o al menos emplea el guiño humorístico para transmitir su mensaje, los cuales están totalmente contextualizados en el entorno cubano y ciudadano. En algunos se ilustra de manera jocosa diferentes peripecias que suceden en torno a la guagua como es quedar atorados en la puerta cuando esta cierra o la práctica irresponsable de algunos jóvenes de montar bicicleta colgados detrás del ómnibus como si estuvieran practicando deportes extremos. Una propuesta recuerda los conocidos anuncios del viejo Oeste donde se paga recompensa por la captura de algún fugitivo, en este caso “la guagua”. La representación en una señal de parada de un ómnibus sin ruedas con el texto *Low Motion*, es toda una ironía, al enorme tiempo que se deberá esperar por aquel transporte. También con un acento de humor e ironía, un cartel que anuncia la película de acción extrema: la guagua, aludiendo sin dudas a todos los avatares insospechados que pueden suceder alrededor de un hecho tan cotidiano como es transportarse a la casa o al trabajo. Una pieza canadiense es casi una excepción en esta modalidad, en la misma autobuses sustituyen los caballitos de un tradicional carrusel, su título *Catch me if you can*, provoca la sonrisa del espectador.



Los promocionales son exclusivos de los estudiantes quebequenses y los dedican por lo general a mostrar los beneficios del Rapibus, una línea nueva de transporte expreso que acorta las distancias y ahorra el tiempo de los viajeros.

La visión ecológica también es abordada solo por los canadienses, en estos carteles prima la idea de que usar el transporte colectivo es mucho mejor que el individual, pues pueden viajar más personas al mismo tiempo, lo que significa mayor economía, menos gasto de combustible y menor contaminación. Un eslogan utilizado es el de *Piensa verde, rueda verde*.

Los recursos formales

La diversidad de lenguajes utilizados es uno de los aspectos en que radica el interés de esta muestra que con una homogeneidad respecto al tema, formato y sistema de impresión ha logrado una gran heterogeneidad de estilos.

Ha primado el uso de la ilustración la cual va desde la más gestual, deudoras de la manualidad, hasta las que utilizan recursos más cercanos a las herramientas informáticas.

En las imágenes se evidencian influencias múltiples tanto de tendencias de arte como el Expresionismo, Realismo Socialista, Pop y Decó, hasta otras más cercanas al mundo del diseño como el lenguaje del comic, la señalética y las estéticas de la web.

Los carteles que se sirven de la fotografía por lo general la manipulan en aras de lograr transmitir el mensaje deseado, algunos mezclan la fotografía con elementos de ilustración, otros son más realistas y en un caso se distorsiona totalmente la foto para dar un efecto surrealizante a la imagen.

En menor medida se realizaron carteles tipográficos, solo escasos ejemplos se decidieron por la utilización y manipulación de caracteres, cuyos resultados quedaron por debajo de los trabajos con ilustración y fotografía.

Conclusiones

Dos países con realidades diferentes y un tema común que ha servido de ejercicio creativo para jóvenes estudiantes de la comunicación visual del Instituto Superior de Diseño en La Habana y la Escuela Multidisciplinaria de la Imagen en Quebec. El saldo ha resultado positivo, tanto estudiantes como docentes están interesados en repetir, mejorar y ampliar esta experiencia, que de alguna manera ha contribuido a conocer un poco más de la cultura del otro país.

La intención del proyecto de incentivar en las jóvenes generaciones de estudiantes de diseño el interés por el cartel, por ser este un soporte de comunicación con amplia tradición en ambos países, ha sido en algún modo una modesta contribución desde la academia a mantener viva esta práctica.

Este ejercicio docente también ha contribuido a aumentar la motivación por la especialidad y a la comprensión de que el descubrimiento y valoración de lo cotidiano es una fuente de conocimiento y creación para la profesión del diseñador.

Bibliografía

Choko, Marc H. Des origines á nosjours: L'affiche au Québec. Les Editions de L'Homme. Québec, Canadá, 2001.

Juan, Adelaida de. "La belleza de todos los días". En Pintura cubana: Temas y variaciones. UNEAC, Ciudad de la Habana, 1978, reimpresión Editorial Félix Varela, 2002. Pág. 176-193.

Meggs, Philip B. Historia del Diseño Gráfico. Cuarta edición, Editorial RM Verlag, España, 2009.

Muñiz Egea, Mirta. Mi profesión a debate. Ediciones Forma, ONDI. La Habana, Cuba, 2012.

López Hernández, Flor de Lis. Aproximación a la producción joven de carteles en Cuba a partir de los 90. Diálogo entre el diseño de comunicación visual y la sociedad cubana. Tesis en opción al grado de Master en Gestión del Diseño, La Habana, Abril del 2008.

Villaverde, Héctor. Testimonios del Diseño Gráfico Cubano 1959 – 1974. Ediciones La Memoria. Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau. La Habana, Cuba. 2010

Participantes en el Proyecto de intercambio “Mi guagua y tu autobús”.

Coordinadores:

MsC. Flor de Lis López Hernández / D.I. Soliet Lorenzo Delgado (ISDi, Cuba)

Valérie Yobé / Nathalie Herbert (ÉMI, Canadá)

Profesores Invitados: Jorge Rodríguez Díez (R10) y Giselle Monzón

Patrocinio: Valérie Yobe

Estudiantes ISDi/ Cuba

Ernesto Borges

Marla Cruz

Gabriel de la Hoz

Yolanda Durán

Marco Gómez

Patricio Herrera

Robiert Luque

Jans Martínez

Javier Martínez

Leonel Mokarzel

René Pedroso

Elizabeth Pérez

Leira Ponce

Fernando Pupo

David Zerquera

Estudiantes EMI/ Canadá

Marie Blanchet

Samuel Boucher

Xavier Cédric Gareau

Philippe Edmond

Isabelle Lepage

Myriam Ménard

Alexandre Mercier

Michel Thérien